

Kabalá Breslov 20 – La ruptura de las vasijas 2

Autor:: Chaim Kramer
diciembre 29, 2019



No podemos permitir que nos persuadan de abandonar aquello que por derecho nos pertenece

Así como la Ruptura de las Vasijas tuvo lugar a un nivel macrocósmico, también tiene lugar a un nivel microcósmico, en cada persona. Cada nuevo comienzo crea su propio tzimtzum. Y cada tzimtzum va seguido inmediatamente de una “iluminación” y una “ruptura de las vasijas”. Además, cada persona posee chispas de santidad que son propias de su psiquis y que son afectadas por el medio, la crianza y la educación. Siendo el “bien” de la Creación representado por el logro de nuestros objetivos, y el “mal” de la Creación representado por los desafíos y las frustraciones que enfrentamos a lo largo del camino, ahora pasaremos a aplicar las lecciones de la Ruptura

de las Vasijas en la vida cotidiana.

¿Cuántas veces empezamos de nuevo, con fervor y con confianza pero al poco tiempo, perdemos la determinación y vemos que vamos perdiendo el interés en dichos objetivos? Si fortalecemos nuestra determinación y damos los primeros pasos hacia nuestro objetivo, la conciencia de que no podemos alcanzar ese objetivo de manera inmediata tiende a debilitar de nuevo nuestra determinación. Todo esto indica que la "luz" del potencial es demasiado "intensa". No estamos preparados como deberíamos con las "vasijas" necesarias, o sea, con la medida de determinación necesaria para alcanzar hacer realidad lo que nos hemos propuesto.

¿Cuántas veces empezamos de nuevo, con fervor y con confianza pero al poco tiempo, perdemos la determinación y vemos que vamos perdiendo el interés en dichos objetivos?

Además, las frustraciones, los desafíos y los obstáculos que aparecen por todas partes nos arruinan los planes. Por supuesto que cada objetivo que nos ponemos va a tener numerosos obstáculos en el medio, y es verdad que esos obstáculos surgen de nuestros errores, pero no podemos permitir que nos persuadan de abandonar aquello que por derecho nos pertenece. En vez de percibirlos como problemas, deberíamos verlos como desafíos que pueden refrescar nuestra determinación de alcanzar niveles cada vez más altos. Cada vez que vemos que nuestros buenos anhelos se van desvaneciendo, debemos "rediseñar" nuestros procesos de pensamiento para enfrentar lo que nos espera.

Además, las "chispas de santidad" nos enseñan a fortalecernos y a tener éxito en nuestros emprendimientos. Dado que estas chispas existen como parte de la psiquis, con el tiempo vamos entrando en contacto con un número cada vez mayor de ellas en diferentes etapas de la vida. Cada vez que experimentamos una "ruptura" (enfrentar un obstáculo que nos saca de curso),

podemos repensar nuestro enfoque, re-evaluar nuestros intentos y fortalecer nuestra determinación para continuar nuestra búsqueda original o concebir un enfoque nuevo para el mismo problema.



El Reb Noson señala que la historia de Adam al comer el fruto prohibido y causar más daño a las chispas de santidad tiene un importante mensaje para nosotros. Durante el curso de nuestras vidas, haremos muchas buenas acciones. Además es más que probable que nos “confundamos” aquí o allá. Cada vez que hacemos algo mal, estamos ocasionando una “ruptura de las vasijas” microcósmica y una dispersión aún mayor de las chispas de santidad.

A primera vista, esto parecería ser un problema interminable, ya que cada error o falta intencional hace que las vasijas se rompan más y más, pero, al mismo tiempo, puede ser una gran fuente de consuelo para aquellos que realmente desean hacer algo con sus vidas. A partir del fracaso, aprendemos que los objetivos que buscábamos eran demasiado grandes o demasiado difíciles de alcanzar. Cada “ruptura” sirve para dividir esos intentos en objetivos menores y más fáciles de alcanzar. Con el tiempo, y a pesar de los reveses, aquellos que

constantemente busquen alcanzar un logro llegarán a un punto bajo que los catapultará a grandes niveles de éxito en sus emprendimientos (Likutey Halajot, Birjot HaReaj 4:45).

De esta manera, podemos reflejar el Acto de la Creación, reconstruyendo y restaurando nuestras “vasijas rotas” en nuestro intento por alcanzar los objetivos.